

Dr. Robert A. Peterson, La Teología de Lucas-Hechos Sesión 5, Cristología y Salvación, La Nueva Comunidad

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 5, Darrell Bock sobre Teología, Cristología y Salvación, la Nueva Comunidad.

Dejamos rezar. Padre misericordioso, te damos gracias por la Palabra de Dios. Gracias por Lucas y su contribución al Nuevo Testamento. Ilumínanos, oramos, para que podamos entender mejor su mensaje y que podamos responder a él de maneras que te agraden. Bendícenos y ayuda a los demás, te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor, te lo pedimos. Amén.

Estamos estudiando cristología y salvación en los escritos de Lucas y empezamos a hablar del reino de Dios.

El reino es terrenal. Jesús gobernará como davidita en la tierra y le traerá una liberación total al ejercer su soberanía sobre todo. Esa esperanza se expresa con mayor fuerza en Lucas 1:32-33, 46-55, 69-75.

Los discursos escatológicos en las observaciones de Hechos 1,11 y 3,18-21 muestran que la esperanza futura no se ha consumido en la inauguración actual, sino que permanece viva, conectada a sus raíces del Antiguo Testamento. Dios es fiel y cumple todas sus promesas, incluso las que le hace a Israel. Allí vemos un poco del dispensacionalismo del Dr. Bock.

La liberación espiritual, sin embargo, también es suya. Jesús es el sol naciente que brilla sobre los que están en la oscuridad y los conduce por el camino de la paz, Lucas 1:78-79. La promesa del Espíritu, Lucas 3:15-18, 24-49, Hechos 1:8, y la esperanza del perdón de los pecados, Lucas 24:47, son centrales aquí.

Los milagros de Jesús sobre los demonios y otras fuerzas muestran que es capaz de hacer realidad esas promesas. Los súbditos más obvios del reino que se beneficiarán de su presencia son los discípulos, Lucas 18:26-30. Todos los beneficios de la salvación son de ellos, pero existen beneficiarios potenciales.

Por ejemplo, cualquiera que entre en el reino, Lucas 13:23-30, Lucas 14:16-24. Sin embargo, hay sujetos reacios que algún día enfrentarán la realidad del gobierno de Jesús. Hay sujetos dispuestos y receptivos, hay sujetos potenciales y hay sujetos reacios y resistentes.

Sin embargo, hay sujetos reacios que algún día enfrentarán la realidad del gobierno de Jesús y le rendirán cuentas incluso ahora, Lucas 19:27 , Lucas 21:24-27, Hechos 3:20-26, Hechos 10:42, Hechos 17:30-31. Pero a estos enemigos míos, Hechos 19:27, que no quieren que yo reine sobre ellos, tráelos aquí y mátalos delante de mí. Es una parábola, pero ciertamente muestra que la actitud de Jesús hacia sus enemigos es de juicio e ira.

Por lo tanto, todos tienen alguna responsabilidad y alguna relación con el rey y, por tanto, con el reino. La cuestión es dónde encajan. El espíritu santo.

El Espíritu como figura central de la redención pasa de la posición de ser prometido, Lucas 3:15-18, a ser un testificador, facilitador de Jesús, Lucas 3:21, Lucas 4:16-18. La promesa plena finalmente llega más tarde, cuando el Espíritu cae sobre todos los creyentes, Hechos 2:1-13 en Pentecostés. Lucas explica el evento como la señal de que ha llegado la nueva era, Hechos 2:14-21, Joel 2:28-32.

El Espíritu, por tanto, es don del Padre por medio del Hijo exaltado. Él es el poder o habilitación desde lo alto, Lucas 24:49, Hechos 2:30-36, Hechos 10:44-47, Hechos 11:15-16, Hechos 15:8. La presencia del Espíritu es evidencia de que Jesús ha resucitado y que Jesús dirige su nueva comunidad desde el costado de Dios, la diestra de Dios.

Lucas asegura a Teófilo que, aunque el Mesías está muerto y aparentemente ausente, está presente en el don y la presencia del Espíritu que ha enviado. Resurrección y Ascensión. Central para la provisión del Espíritu es la resurrección y ascensión de Jesús.

Sólo Lucas menciona y desarrolla la ascensión. La ascensión vincula Lucas 24 y Hechos 1 y se explica en Hechos 2:23-24, versículos 30-36, Hechos 3:14-15 y 21, Hechos 4:10-12 y Hechos 5:30. Un Salvador resucitado es aquel que puede gobernar y consumir su promesa.

Él es aquel que puede perdonar y otorgar bendiciones como señal de ese perdón. Hechos 2:21, 4:12 y 10:43. La autoridad de Jesús es activa y se demuestra en quienes trabajan en su nombre.

Muchos lugares en Hechos. El primero es Hechos 2:38, y el último es Hechos 19:5, otra media docena en el medio. Por tanto, la ascensión muestra que él es el Señor.

La salvación en la enseñanza y la obra de Jesús. La salvación implica compartir en esperanza, experimentar el Reino, tener perdón y ser capacitado por el Espíritu. Jesús se revela como quien trae la salvación, mientras su enseñanza y obra explican lo que espera traer a través de su ministerio.

Es un maestro y hacedor de maravillas. Lucas 4:14 y 15. Lucas 4:31, 32 y 44.

Su enseñanza se centra en la oferta del Reino. La venida del Reino se describe como liberación y curación en el contexto del Jubileo. Lucas 4:16-21, Levítico 25:10, Isaías 61:1-2.

Pero también incluye un llamado al honor ético como resultado de experimentar la bendición. Lucas 6:20-49. Las parábolas muestran la misma combinación.

Algunas, donde dominan las escenas de comida, tratan del plan de Dios. Hechos 13:6-9 y también Hechos 13:23-40. Hechos 14:16-24.

Hechos 29:18. Estos textos no sólo muestran el gozo de la salvación, sino que también representan la mesa de comunión del futuro, que la comunidad puede tener ahora sin distinción racial. Hechos 10, 11 y 15.

Por lo tanto, debe haber unidad entre el pueblo de Dios. Más allá de la unidad hay un llamado a una vida ética. Esto implica relación con Dios, misión y honor ético.

El amor, la humildad, el servicio y la rectitud deben dominar las relaciones, como lo muestran muchas parábolas. Lucas 10:25-37, 11:5-8, 14:1-12, 12:35-48, 15:1-32, 16:1-8, 19:31, 18:32, 19:33, 19:34, 19:35, 19:36. 18:1-8 y 19:11-27.

Jesús no vino sólo para llevar a la gente al cielo, para permitirles conocer la actividad transformadora de Dios en sus vidas. Por tanto, la comunidad es responsable ante Dios. Por eso el compromiso es tan prominente en las enseñanzas de Jesús. Lucas 9:21-26. Lucas 9:57-62, Lucas 14:25-35 y Lucas 18:18-30.

Cruz. Al examinar la obra y las enseñanzas de Jesús, hasta ahora hemos dicho poco sobre la cruz, porque la presentación de Lucas de la exaltación se presenta más que la cruz.

Repito, la presentación que hace Lucas de la exaltación de Jesús se presenta más que la cruz. Algunos negarían una función salvadora de la obra de Jesús, prefiriendo argumentar que Jesús y su muerte son sólo un ejemplo. Existen elementos ejemplares para una iglesia bajo presión, pero esta visión ética de la muerte de Jesús es demasiado limitante.

Tyson destaca, en un libro de 1986, cómo la descripción de la muerte de Jesús revela el conflicto entre el judaísmo y el Nuevo Camino. Los líderes debaten las afirmaciones de autoridad de Jesús, mientras que Lucas sostiene que la muerte de Jesús es un resultado necesario de este conflicto. Aunque la cruz es menos prominente para Lucas que para Pablo, la cruz es teológicamente importante en las enseñanzas de Lucas.

No tiene una función meramente ética o histórica. Jesús es el justo que sufre, Lucas 22 y 23. Sin embargo, dos textos definen especialmente la muerte de Jesús.

La muerte de Jesús inaugura el nuevo pacto con Dios, Lucas 22:20 . En la institución lucana de la Cena del Señor leemos, asimismo, Jesús tomó la copa después de cenar, diciendo, después de haber comido, diciendo: Esta copa que por vosotros es derramada es el nuevo pacto en mi sangre. Su muerte inaugura el nuevo pacto, que se predice, por ejemplo, de manera más explícita en Jeremías 31:31 al 34.

Y su sangre compra la iglesia, Hechos 20:28. En su exhortación a los ancianos de Efeso en Mileto, Jesús dice: Les digo la verdad, no está en Juan ni en Lucas. Vaya.

20:28. Prestad mucha atención, dice a los ancianos, a vosotros mismos y a todo el rebaño en el que el Espíritu Santo os ha puesto supervisores, para cuidar de la iglesia de Dios. Algunos manuscritos tienen al Señor, que obtuvo con su propia sangre. Pastorea la iglesia de Dios, la cual obtuvo con su propia sangre.

Pastorea la iglesia del Señor, la cual obtuvo con su propia sangre. Esto es junto con el dicho de la Cena del Señor, son los dos lugares donde Lucas habla explícitamente de la cruz de Jesús. Aquí, la muerte de Jesús es una redención.

Compra, obtiene la iglesia, con su muerte violenta, con su sangre. Y dice que Bock está muy alerta. Después de resumir la inauguración del pacto y la transacción soteriológica que ocurrió con la muerte de Jesús, dice que otras dos imágenes refuerzan esta visión.

La sustitución de Jesús por Barrabás representa la sustitución de Jesús por los pecadores, especialmente porque todos comparten la elección injusta, Lucas 23:13 al 25. La oferta del paraíso al ladrón en la cruz representa la capacidad de Jesús de ofrecer vida a pesar de su muerte, Lucas 23:36 al 49. Entonces, estas no son referencias explícitas de la cruz, pero contribuyen, contribuyen a ese tema.

Los sustitutos de Jesús para Barrabás representan su sustitución por los pecadores. Y la promesa de Jesús al ladrón: hoy estarás conmigo en el paraíso, muestra su capacidad, incluso en la cruz, de ofrecer la garantía de la vida eterna. Milagros.

La autenticación de Jesús viene no sólo en la resurrección sino también en los milagros, que muestran la llegada de la nueva era, Lucas 7:22 y Hechos 2:22 al 24. Las curaciones milagrosas demuestran el alcance de la autoridad de Jesús. Cura a los enfermos, ejerce los espíritus malignos y cura la fiebre, la lepra, la parálisis, la mano seca, la epilepsia, la hidropesía, la ceguera, el flujo de sangre y la sordera.

Resucita a los muertos y ejerce poder sobre la naturaleza. La obra de Jesús da testimonio de su persona y tarea. Sus discípulos también realizan algunas de estas obras en Hechos, lo que demuestra que dicha autenticación continúa, Hechos 3:6 y 16, y que la autoridad de Jesús también continúa.

Recuerda Hechos 1:1, Te escribí, Teófilo, en mi anterior trabajo, lo que Jesús comenzó a hacer y a enseñar hasta el día en que fue recibido arriba. La implicación es que, ahora en Hechos, Lucas escribe acerca de lo que Jesús continuó haciendo y enseñando después de que fue elevado. A la diestra de Dios en el cielo, lo hace por el Espíritu a través de sus apóstoles y sus discípulos a su vez.

Jesús y la salvación. Aunque la descripción que hace Lucas de Jesús se refiere fundamentalmente a su autoridad, Jesús también trae promesas. La salvación inaugura el reino, libera al pecador, perdona el pecado, proporciona el espíritu y exige una vida comprometida y fiel en el contexto de la futura consumación del reino.

Todas las promesas del pacto de Dios son inauguradas por Jesús. Se cumple la promesa abrahámica, Hechos 3:22 al 26. Se cumple la esperanza davídica, Lucas 1:31 al 33,

Lucas 1: 69. Hechos 2:25 al 36. Todas las promesas del pacto de Dios se cumplen.

Otra es la esperanza del espíritu asociado con la llegada de la nueva era y el nuevo pacto. Lucas 22:20. Hechos 2:14 al 21.

Se debe asegurar a Teófilo que Jesús puede cumplir y cumple estas promesas. ¿Pero quién participa en tal bendición? ¿Cómo se relacionan los miembros entre sí y cuál es la tarea de los miembros de la comunidad? ¿Quiénes componen la nueva comunidad y cómo será? ¿Cómo ve Lucas el efecto de la cristología en el contenido y la tarea de la nueva comunidad? Las respuestas a estas preguntas se encuentran en la descripción que hace Lucas de la nueva comunidad, la iglesia. La nueva comunidad.

La nueva comunidad de Jesús no es una entidad totalmente organizada en el evangelio. No presenta todos los rasgos del nuevo catolicismo del siglo II. Más allá de los 12 apóstoles y los 72 de Lucas 10, no existe una estructura formal desde hace algún tiempo.

Más bien, aquellos que se convierten en la nueva comunidad de los Hechos son llamados discípulos. En el evangelio, este grupo es mayoritariamente judío. Pero hay algunos indicios de que los beneficios del programa de Jesús pueden extenderse a samaritanos y no judíos.

Lucas 3:4 al 6. Lucas 7:1 al 10. Lucas 20:15 al 16 y Lucas 24:47.

Aunque el tema racial es central en Hechos, el evangelio de Lucas muestra que el mensaje se dirige a aquellos que están al margen de la sociedad, beneficiarios de la salvación. Lucas se centra en la recepción del mensaje por parte de los marginados sociales y las mujeres. Lucas presenta a los pobres, los pecadores y los recaudadores de impuestos.

Lucas tiene en mente a los pobres material y espiritualmente. Este elemento espiritual es claro en Lucas 1:50 al 53 y 6:20 al 23, donde los pobres y humildes, como los profetas maltratados, son beneficiarios del pacto de Dios. Los pobres o rechazados son mencionados en varios textos.

Lucas 1:46 al 55, 4:18, 7:22, 14:13, etc. Los pecadores también son objetos especiales del evangelio Lucas 5:27 al 32.

Lucas 15:1 y 2. Lucas 19:7. A los recaudadores de impuestos también se les ofrece esperanza. No les gustan porque son vistos como traidores a Israel por recaudar impuestos romanos, a veces exorbitantes. Pero Jesús muestra que pueden entrar en la bendición de Dios.

Lucas 5:27 al 32, 7:34, 18:9 al 14 y 19:1 al 10 es el ejemplo de Zaqueo. Finalmente, Luke destaca la capacidad de respuesta de las mujeres. Lucas 7:36 al 50, 8:1 al 3, y 48:10, 38 al 42, 13:10 al 17, 24:1 al 12.

No sólo mujeres, sino también viudas que representan a las personas más vulnerables de la sociedad. Lucas 2:37, 4:25 y 26, 7:12, 18:3 y 5, 20:47, 21:2 y 3. Ya sea en parábola o por ejemplo, estas mujeres son sensibles al mensaje de Jesús. Aunque están al margen de la sociedad del primer siglo, están en medio de la historia de Lucas.

A menudo se los empareja con hombres. Lucas 2:25 al 28, 15:4 al 10, 17:34, 35. Hechos 21:9 y 10, por mencionar algunas referencias.

Una indicación clara de que el evangelio es para ambos géneros. La vinculación de Lucas tanto en el evangelio de Lucas como en Hechos de mujeres y hombres juntos muestra que ambos géneros son los destinatarios adecuados del evangelio. En resumen, la composición de esta nueva comunidad no conoce fronteras.

El mensaje está disponible para todos, pero especialmente para aquellos que están expuestos en la sociedad y que, como resultado, a menudo son los más capacitados para responder al mensaje de esperanza y confianza en Dios. Imágenes de respuesta. Lucas usa tres términos para describir la respuesta al mensaje.

Arrepiéntete, vuélvete y ten fe. Arrepentimiento, metanoia y arrepentimiento, metanoia, tienen raíces en el Antiguo Testamento. Lucas 11:32 y 24, 43 al 47, donde los equivalentes hebreos, principalmente shuv , se refieren a darse la vuelta.

En griego el término tiene que ver con un cambio de opinión. La cuestión es que el arrepentimiento implica una reorientación de la perspectiva, un nuevo punto de vista. Yo añadiría, especialmente en lo que respecta al pecado.

Cuando se trata del plan de Dios, significa verlo de una manera nueva y orientarse hacia él, volviéndose del pecado a Dios. Lucas demuestra que el fruto del arrepentimiento se expresa concretamente. Lucas 3:10 al 14.

El arrepentimiento se expresa en la vida, especialmente en cómo se trata a los demás. Lucas pinta cuatro cuadros de arrepentimiento. Uno, un paciente enfermo que necesita atención médica y que depende totalmente de la habilidad del médico acude al médico en busca de ayuda.

Entonces, el que se arrepiente acude a Dios en busca de bendición y sanación espiritual. Lucas 5:31 y 32. Dos, el arrepentimiento de la acción del pródigo al regresar con su padre indica cómo el arrepentimiento no hace reclamos sino que depende totalmente de la misericordia de aquel a quien se le hace la petición.

Lucas 15:17 al 21. El arrepentimiento es un cambio de actitud hacia el pecado porque uno ve que solo Dios y su misericordia pueden brindar alivio. La centralidad del arrepentimiento para Lucas queda indicada por su resumen en Lucas 24:47.

Cita, arrepentimiento para el perdón de los pecados, cita cercana, significa que uno busca la misericordia de Dios a través de Jesús mientras se acerca a Dios en sus términos, reconociendo la necesidad de ser perdonado y que solo Dios puede otorgar el perdón. Tres, tercer ejemplo, tercera imagen del arrepentimiento en el evangelio de Lucas. El recaudador de impuestos muestra este tipo de acercamiento a Dios, aunque allí no se utiliza el término arrepentimiento.

Lucas 18:9 al 14. Cuarto, también instructiva es la respuesta de Zaqueo. Lucas 19:1 al 10.

En Hechos, el término también es clave. Hechos 5:31, 11:18, 13, 24, 19:4, 20:21, 26:20. El verbo también se usa en Hechos 5:31, 11:18, para indicar una respuesta adecuada, arrepentirse.

Lucas 11:32, 13:3 y 5, 15:7 y 10, 16:30. Hechos 2:38, 3:19, 17:30, 26:20. El término giro, epistrophe , aparece principalmente en Hechos pero apenas es visible en el evangelio.

Lucas 1:17, 17:40, 22:33, 34, 35, 36, 37, 38, 32. Hechos 3:19, 9:35, 11:21, 14:15, 15:19, 26:18 a 20 y 28: 27. El término, sin embargo, es importante porque representa un cambio de dirección fundamental, una inversión del distanciamiento y describe lo que sucede con el arrepentimiento.

Hechos 26 es particularmente importante porque los tres conceptos claves de arrepentimiento, conversión y fe aparecen juntos y están relacionados entre sí. La fe también describe pístis, también describe acciones que traen beneficio al portador. La fe se expresa concretamente a través de los amigos del paralítico, Lucas 5,20, del centurión, Lucas 7,9 y de la mujer pecadora que unge a Jesús, Lucas 7,47 al 50.

El leproso samaritano y el ciego también tienen fe en Jesús para restaurarlos a la plenitud, Lucas 17:19, Lucas 18:42. En resumen, la fe cree y por eso actúa. La fe también se expresa concretamente en Hechos 3:16, 14:9, 15:9, 20, 21, 24 y 24:26.

La creencia tiene varios niveles. Puede ser de corta duración, Lucas 8:12, o intensificada, Lucas 8:50. En Hechos, aquellos que responden a veces son llamados creyentes para mostrar la centralidad de la fe y su calidad dinámica y continua, Hechos 5:14, Hechos 15:5. En resumen, la fe es el reconocimiento y la persuasión de que Dios tiene algo que ofrecer a través de Jesús, es decir, el perdón y las bendiciones de la promesa.

Uno debe abrazar activamente la fe e invocar el nombre del Señor, Hechos 2:21, Romanos 10:13. Bendiciones de la nueva comunidad. Lucas usa varios términos en el evangelio para bendiciones ofrecidas, perdón o liberación, Lucas 1:77 y 3:3. Lucas 4:18 y 24.

En el Nuevo Testamento, Hechos 2:38, 5:31, 10:43, 13:38. Vida, Lucas 10:28, 12:15 y 21, 12:21. Lucas 18:29 y 30.

Paz, Lucas 1:79, 10:5 y 6, Hechos 10:36. El reino de Dios, el reino del espíritu también son bendiciones de la nueva comunidad, y de eso ya hemos hablado. Estas bendiciones y la forma en que se presenta la promesa muestran que la agenda de Lucas no es política.

En consecuencia, las lecturas de liberación, especialmente aquellas con una base ideológica política o aquellas que intentan convertir a Jesús en un activista político, carecen de apoyo. Jesús no desafió el orden político actual de Roma. Trabajó por encima y alrededor de él.

La iglesia no está en contra del Estado ni con él per se. La iglesia no debe confundirse con el estado, Lucas 20:20 al 26. Sin embargo, la ética de la comunidad tiene implicaciones sociales.

La transformación de las personas debe ejemplificarse en esta nueva comunidad, que está al lado de las instituciones seculares. Las personas de esta nueva comunidad que aman a Dios deben manifestar su amor cuidando a los de la comunidad, Hechos 4:32 al 38, y a los vecinos fuera de la comunidad, Lucas 10:25 al 37. Si la preocupación social y la compasión son visibles en cualquier lugar, es en la esperanza que la nueva comunidad y su mensaje de bendición y transformación ofrece a todos, así como en la expresión concreta de tal cuidado en la generosidad, el amor y la actividad de la comunidad.

Quienes se oponen a la salvación, a diferencia de quienes son receptivos, son quienes se oponen y presionan a la nueva comunidad. En el nivel trascendente, las fuerzas espirituales del mal se resisten, aunque impotentes ante el plan de Dios. Lucas 4:1 al 13, 33 al 37, Lucas 8:26 al 39, 9:1, 10:1 al 14 y 18, 11:11, 11:14 al 26 y 22:3. Para Lucas, la lucha de Dios implica no sólo recuperar la devoción humana, sino también revertir los efectos de las fuerzas del mal.

A nivel humano, los oponentes que constituyen el mayor obstáculo para la comunidad son los escribas, fariseos y saduceos, es decir, los líderes religiosos del judaísmo. Su oposición es prácticamente constante una vez que Jesús afirma tener la autoridad para perdonar el pecado y desafía la tradición del sábado. Lucas 5:24 y 6:1 al 11.

Las raíces de este rechazo se remontan a su negativa a responder a Juan Bautista. Lucas 7:29 al 30, 21 al 8. En varias comidas, son advertidos, Lucas 7:36 al 50, 11:37 al 52, 14:1 al 24. Los líderes están en el centro de la condena de Jesús en el tramo de viaje, así como en Jerusalén.

Lucas 11:37 a 52, 12:1, 14:1 a 4, 16:14, 15, 24:24, 20:45 a 47. Brawley intenta imaginar a los saduceos como los principales oponentes, con los fariseos y los escribas representados. más neutralmente sobre la base de las Actas. Para él, los saduceos y los principales sacerdotes se oponen a Cristo, mientras que los fariseos son menos resistentes y legitiman aspectos clave del mensaje de la Iglesia, y legitiman aspectos clave del mensaje de la Iglesia al defender la resurrección.

Ahora bien, no hay duda de que los saduceos son retratados de manera más negativa, pero los textos de Lucas dejan claro que los fariseos y los escribas están bajo severas críticas, además de rechazar el mensaje. Sin embargo, hay excepciones, como Jairo, Lucas 8:41, y José de Arimatea, Lucas 23:50 al 53. Pero son principalmente los líderes quienes se oponen a Jesús y planean su desaparición.

Lucas 6:11, Lucas 11:53 a 54, Lucas 20:19, Lucas 22:3 a 6, Lucas 22:52, 53, Lucas 23:3 a 5. La reacción de la multitud, sin embargo, es mixta. Tienen interés en Jesús, pero su respuesta hacia él es superficial y a veces voluble. La transición ocurre en Lucas 9 al 13, capítulos 9 al 13.

Jesús les ofrece muchas advertencias en Lucas 12:49 al 15:24. Él reprende a esta generación, Lucas 11:29 al 32. Condena a varias ciudades de la nación, Lucas 10:13 al 16.

Y cuenta algunas parábolas sobre la culpa de la nación, Lucas 13:6 al 9, 20:9 al 19. La respuesta final de la multitud tipifica la respuesta general de la mayoría de la nación. El rechazo trae consigo advertencias de juicio, pero tales advertencias no representan ira.

Representan un arrepentimiento profético, ya que Jesús llora por aquellos a quienes advierte, Lucas 19:41 al 44. De hecho, la multitud se hace responsable de la muerte de Jesús cuando preguntan por Barrabás, Lucas 23:18 al 25. Jesús advierte de las consecuencias en una nota profética final de juicio, Lucas 23:27 al 31.

No hay duda de que la nación es responsable de rechazar a Jesús, Hechos 2:22 al 24, 3:14 al 26, 5:30 y 31. La respuesta de Israel es trágica, al menos por ahora. Está en la fila para recibir la bendición, pero se perdió el día de la visita, Lucas 19:44.

Ahora es el tiempo de los gentiles, Lucas 21:24. Sin embargo, Israel no está fuera del plan de Dios, porque no se puede negar la fidelidad de la promesa de Dios a la nación. Pero Israel está desolado, es la palabra de Lucas, hasta que reconozca al Mesías, Lucas 13:14.

Lucas 19:34, 35. Hechos 3:14 al 21. En Hechos, se advierte a la nación, nuevamente, que cambie de opinión acerca de Jesús y se arrepienta, Hechos 2:22 al 24, y Hechos 5:27 al 32.

Luke ha sido acusado de antisemitismo, pero esto es duro. Lucas no sostiene que la nueva comunidad sea perseguida por aquellos, Lucas sí sostiene que la nueva comunidad es perseguida por aquellos que no responden al mensaje de esperanza. Jesús y sus discípulos ofrecen constantemente el evangelio a la nación y sufren al hacer la oferta.

Los discípulos no crean división y no traen violencia a la comunidad judía. Aquellos que responden a Jesús son expulsados, como lo muestra la persecución de Hechos y como Jesús predijo. Lucas 12:1 al 12, Lucas 21:12 al 19.

Pero la nueva comunidad no es antijudía, está a favor de las promesas. Consistentemente en Hechos, la nueva comunidad regresa continuamente a la sinagoga, corriendo un gran riesgo para ofrecer esperanza a Israel. Hay que amar a estos enemigos y orar por ellos, como dejó claro Jesús.

Lucas 6:27 a 36, 23:34, Hechos 7: 60. La fuente de tensión, la ley, una causa principal de tensión en el evangelio de Lucas y en Hechos, es la relación de la nueva comunidad con la ley. Ésta es un área muy debatida en los estudios de Lukan.

Algunos argumentan que Luke es muy conservador en su actitud hacia la ley. Otros sugieren que Lucas es ambivalente acerca de la ley. Lucas ve a los cristianos judíos guardando la ley, mientras que los gentiles son libres en algunos asuntos, la circuncisión y atados en otros, los ídolos, la carne ofrecida a los ídolos y la inmoralidad.

Otros argumentan que la ley es parte de la vieja era y que la iglesia poco a poco llegó a reconocerla. Blomberg, 1984. La última posición es la mejor.

La mayoría de estos asuntos se aclaran en Hechos 10:11 y 15, capítulos 10, 11 y 15, aunque las discusiones de Lucas 6:1 al 11 y 16:16 también son relevantes. La ley no es vinculante, aunque las consideraciones misioneras significan que se puede seguir en asuntos donde no están en juego cuestiones centrales de una nueva fe. Desde el punto de vista complejo de Lucas, la ley debe verse desde tres perspectivas diferentes.

Como código jurídico número uno, como código jurídico y sacrificial, y como distintivo sociológico, la ley pasa. Lucas 6:1 al 11, Hechos capítulos 10, 11 y 15, como lo demuestran los cambios en las regulaciones alimentarias, la circuncisión y quizás la práctica del sábado. Dos, como promesa de la esperanza del reino, la ley se cumple.

Lucas 16:16, 17 y 24:43 a 47. Con su impulso ético en términos de amar a Dios, amar al prójimo y en relación con sus mandamientos morales, la ley se reafirma en formas paralelas a los profetas del Antiguo Testamento. Lucas 6:27 al 49, Lucas 10:25 al 47, Lucas 10:26 y 27, Lucas 16:19 al 31, Lucas 18:18 al 30.

La ley, o las tradiciones asociadas con ella, son una fuente central de irritación en el evangelio, especialmente las regulaciones del sábado. Lucas 6:1 al 11. De hecho, Jesús señala que lo que David hizo en sábado, que es su ejemplo de justificación, no está permitido en la ley, Lucas 6:4. Es crucial que el desafío del sábado venga después de la proclamación de Jesús, que el vino nuevo debe venir en odres nuevos, y que los que gustan de lo viejo no prueben lo nuevo, Lucas 5, 33 al 39.

Este comentario es parte de una disputa sobre el fracaso de Jesús en seguir las tradiciones relacionadas con la limpieza. Jesús cuestionó la ley, al menos en términos de cómo se interpretaba en el primer siglo, y su desafío contribuyó a generar oposición hacia él. Los hechos aclaran este desafío.

La apertura de todos los alimentos, la mesa llena de comunión con los gentiles y la negativa a circuncidar a los gentiles, Hechos 10, 11, 15, reflejan un rechazo de

algunos elementos de la ley y la tradición que surgió de ella. La clara indicación de Lucas de que los miembros están acusados de negar las costumbres más sagradas y su descripción de la oposición dentro de la nueva comunidad muestran que las cuestiones relacionadas con las raíces judías están vivas y son una fuente de irritación, incluso dentro de la comunidad. Lucas 13:10 al 17.

Lucas 23:2. Hechos 6:11 y 13. Hechos 21:28. Hechos 25:8. Lucas responde que la ley apuntaba a una promesa. Lucas 24:43, 47. Hechos 26:14. Lucas 24:23.

También describe abiertamente las diferencias con respecto a la ley. El argumento es que Dios dio evidencia de su aceptación de esta nueva comunidad y sus diferencias con la ley al derramar el espíritu sobre los gentiles, aunque no estaban circuncidados. Hechos 11:15 al 18.

Dios muestra su apoyo al nuevo camino con una visión que exige una mesa de compañerismo abierto. Hechos 10:1 al 33. Lucas describe la toma de votos y otros elementos de las leyes como opcionales, siempre y cuando no se hagan necesarios esos elementos.

Hechos 15:22 al 29, 21:17 al 26. El ejercicio de tales opciones podría promover la unidad en algunas ocasiones. La resolución de Lucas es que los judíos son libres de observar tales costumbres siempre que no obliguen a los gentiles a hacerlo.

Esta distinción es clave y no difiere de la solución de Pablo en Romanos 13 y 14. La ley no puede considerarse vinculante. Los muchos textos y actos que tratan de este tema revelan algunas de las preocupaciones que Lucas debía tratar.

Presuponen una comunidad racialmente mixta, que lucha con su relación con raíces antiguas. Uno puede sospechar cuánta tensión generan tales diferencias raciales en una nueva comunidad. Lucas es honesto acerca de estas diferencias y acerca de la compleja solución y compromiso que resultaron por el bien de la unidad de la Iglesia, un compromiso que respalda en su propuesta.

Este es el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre la teología de Lucas-Hechos. Esta es la sesión 5, Darrell Bock sobre Teología, Cristología y Salvación, la Nueva Comunidad.